

2024-02-15

Universidad Popular Cuarto Mundo

Jóvenes en lucha

Buenos días, somos Paula y Antonio. Formamos parte de un grupo que se llama Jóvenes en Lucha.

Participamos desde pequeños en Cuarto Mundo para entender mejor las injusticias que sufrimos los jóvenes. Nos parece importante que si hay otras personas jóvenes que vivan estas injusticias no se queden solas, por eso somos un grupo abierto.

No solo nos reunimos para hablar, también nos comprometemos con otras personas, en actividades, e intercambiamos con otros grupos viven cosas parecidas a nosotros en otros países.

Hoy vamos a hablar de la pobreza infantil porque la hemos vivido.

Creemos que puede servir para que quienes no han pasado por esto lo entiendan mejor y para que se busquen soluciones a la pobreza infantil que no sea solamente “que te quiten a tu hijo”.

En grupo hemos tomado tiempo para preparar. No solemos hablar de la pobreza porque en realidad no se le da importancia. Aquí lo hacemos porque sabemos que no se nos va a juzgar y porque no sentimos vergüenza.

La pobreza infantil para nosotros empieza cuando te tratan distinto y no sabes por qué. Incluso de pequeñas no siempre nos damos cuenta. No es que se nos llame pobres por la calle o eso, pero sí sentimos que les damos asco que nos critican o algo así.

La pobreza infantil es no poder ir a un cumpleaños, porque nunca te han invitado, o porque directamente otra niña te ha dicho que no estás invitado, porque te han excluido. Piensan que no les vas a poder dar regalos, son ideas de las personas adultas, algo que las niñas y niños oyen en casa.

De pequeños hemos visto que nuestras familias buscaban recursos como Cáritas, por ejemplo para la ropa. Pero la ropa que te queda bien o que es de tu talla es muy poca, y al final se nota que siempre vas con la misma. De pequeño no te das mucha cuenta, pero de mayor, en el instituto por ejemplo, algunos hemos pasado mucha vergüenza por estas cosas, por no poder cambiar de mochila durante muchos años.

Uno de los sitios en los que te tratan diferente es en la escuela. A uno de nosotros una vez le pasó que su madre no había podido dar dinero para material y la profesora sacó a la niña de la clase y dijo que puesto que no habíamos pagado no teníamos derecho a tener la fotocopia del examen y teníamos que copiar las preguntas. No solo nos decían esas cosas fuera de clase, nos lo decían delante de todo el mundo, nos humillaban. Ninguna persona merece pasar vergüenza sino que se la ayude, pero no sea solo económicamente.

Otra vez pasó que durante meses uno de nosotros fue a clase con los zapatos rotos. Los profesores hablaron entre sí y llamaron a su madre para decirle que si eso continuaba así iban a llamar a servicios sociales. Entendemos que en la escuela a veces se preocupen por nosotros, pero meter miedo a nuestros padres no creemos que sea la solución.

Como niños y niñas muchas veces hemos terminado echando la culpa a nuestros padres y madres de las dificultades que vivíamos aunque sabemos que son pensamientos egoístas.

No es fácil decir cuando se deja la infancia atrás. Pensamos que en realidad es cuando se asumen responsabilidades que no son propias de niños. En realidad vemos que cuando se empieza a ver los problemas se nos hace responsable de lo que hacemos o de lo que pasa. Pero no pensamos que un niño o una niña de doce años, por ejemplo, sea responsable de lo que hace, porque cuando al final vives con muchos problemas en tu casa o en tu entorno terminas reaccionando a ellos.